



Actas de las II Jornadas Internas de Investigadores en Formación del Departamento de Letras 2013

Universidad Nacional de Mar del Plata, ISBN 978-987-544-586-4

Aproximación a *La Numancia* de Cervantes

Rosario María Carrasco

Universidad Nacional de Mar del Plata
rochicarrasco@hotmail.com

Resumen

Muchas veces la libertad y la honra son los móviles de las acciones en el teatro áureo. *La Numancia* es la tragedia que escribió Cervantes alrededor de 1582. En ella se recupera la historia de la resistencia del pueblo celtíbero al Imperio Romano. Lo que no deseaban los numantinos era el sometimiento de su pueblo, por ello es que deciden suicidarse ante que rendirse al Imperio. En la primera jornada aparece la figura alegórica de España que dice: “Numancia es la que agora sola ha sido/ quien la luciente espada sacó fuera,/ y a costa de su sangre ha mantenido/ la amada libertad suya y primera”. Son constantes las alusiones a la libertad en la tragedia. El siguiente trabajo realiza un acercamiento a la obra, para ello se hace referencia al contexto de producción y al que se desarrolla en el texto. Se mencionan las fuentes utilizadas por el autor, para pasar finalmente a un análisis de la obra.

Palabras claves: Cervantes – Teatro – Numancia – Roma – Libertad.

*¡Ora me mate el hierro, o el fuego me arda,
que gloria y honra en cualquier muerte veo!*
La Numancia de Miguel de Cervantes Saavedra.

Contexto histórico

Resulta importante, para comenzar, situar el trasfondo histórico donde se distinguen dos tiempos: el de Cervantes (el momento en que compone la obra) y el tiempo en que transcurre la pieza (133 a. C).

Cervantes desarrolla su actividad literaria siendo España un Imperio. Para comprender la forma en que se consolidó como tal, es preciso mencionar ciertos acontecimientos anteriores. En el año 1469 Isabel y Fernando se casan y hacen

converger a los reinos hispánicos peninsulares (Castilla y Aragón), después de varios siglos de conflictos. (Ver: García de Cortázar y Gonzalez Vesga: 238). La monarquía (católica) renueva el valor de la religión como fomento de la unión política (García de Cortázar y González Vesga: 244). A finales de 1468 establece el Tribunal de la Inquisición encargado de la persecución y castigo de hebreros convertidos pero que mantienen oculta su religión anterior (la hebrea); también se ocupa de la condena de las desviaciones heréticas y morales.

El descubrimiento de América significa para los reyes un estímulo para su expansión. Felipe II consigue la conexión de los reinos habsburgueses y reorganiza su estado heredado en cinco núcleos: La Península Ibérica, los Países Bajos, Italia, las colonias americanas y desde 1580, Portugal y sus posesiones ultramarinas. Además crea un centro alrededor del que girase el Imperio. Allí radica el germen de la España futura ya que: “Felipe rompe con la corte itinerante de los Católicos y su padre, asentando la casa real y sus centros de gobierno en Madrid, que se encuentra a medio camino de Aragón, Portugal y Sevilla” (Ver Gracia de Cortázar y González Vesga: 287).

Entre la monarquía de Felipe II y Felipe III surge la obra de Miguel de Cervantes. Se cree que escribió *La Numancia* entre 1580 y 1587, pues en la profecía del río Duero se alude a la unión de Castilla y Portugal (Ver: Valbuena Prat: 169). La tragedia remite al asedio que los romanos hicieron al pueblo celtíbero en el siglo II a.C. Resulta necesario citar algunos datos históricos a fin de comprender en profundidad la obra.

Roma mostró siempre un interés en el territorio español ya que este representaba un punto de apoyo para una expansión por nuevas zonas y un lugar adecuado para resistir al avance cartaginés. España, además, resultaba tentadora por su riqueza en metales. En el siglo III, precisamente en el año 218 a. C, luego de la batalla de Ilipa en el que se enfrentan romanos con cartagineses, se produce el primer avance del Imperio en la Península, denominada entonces Hispania.

Escipión, vencedor de Cartago, es el encargado de organizar el nuevo territorio obtenido. Hispania queda dividida en dos grandes zonas militares, que se constituyen en dos provincias: Hispania Citerior e Hispania Ulterior, cada una regida por un precónsul.¹ Fuera de ellas quedaba la mayor parte de la península, sin ser sometida ni ocupada por los romanos. Ellos se enfrentan a un amplio territorio con hombres rebeldes y fuertes; sus principales enemigos eran los lusitanos y los celtíberos, entre éstos últimos se hallaban los numantinos.

Numancia era la capital de los Arévacos, situada al norte del Alto Duero. En 134 a.C Escipión Emiliano, el vencedor de Cartago, es designado Cónsul y gobernador de Hispania Citerior. La tarea asignada es la de vencer a Numancia. Para eso, arma un ejército en el que recluta a varios amigos, entre los que estaban Mario y Jugurta (personajes que figuran en el drama). Roma luego de varios enfrentamientos se siente debilitada para luchar de nuevo por ello, Escipión planea una estrategia diferente. Evita

¹ Citerior comprende el valle del Ebro y la costa levantina hasta Baria (Vera), en Almería. Ulterior abarca Andalucía, al sur del Saltus Castulonensis, en la Sierra de Alcaraz (Sierra Morena).

el enfrentamiento directo y opta por construir un cerco para hacer rendir a su enemigo por hambre.

En julio o agosto de 133 a.C los numantinos se dan por vencidos, pero antes piden un día de plazo para entregar al ciudad. Aquel es el último de Numancia ya que gran parte de sus habitantes deciden suicidarse antes que someterse a Roma. El suicidio masivo, por medio de la incineración, encuentra sus razones en la religiosidad ibérica. Se cree en la pervivencia de la personalidad después de la muerte y la incineración significa la purificación mediante el fuego.

Fuentes que utilizó Cervantes

Cervantes recién librado de su cautiverio en Argel, es testigo del triunfo de la tragedia senequista, aclimatada por Juan de la Cueva que se representaba en Sevilla entre 1579 y 1581.

Cervantes aprovecha el motivo del asedio para escribir su tragedia basada en distintas fuentes. Canavaggio sostiene que el autor consultó lo signado por los cronistas de la España imperial y a su vez nutrió la historia con las leyendas que circulaban al respecto. Es posible establecer que el autor de la tragedia consultó a Ambrosio de Morales, autor de *Coronica general de España*. Morales, para sus investigaciones consultó y citó, a su vez, lo signado por Apiano en *Historia Romana* y Floro en *Epítome*. Cervantes también pudo consultar el *Compendio historial* de Garibay, que en el año 1571 resumía la historia del cerco de Numancia. Además pudo leer las *Anotaciones a Garcilaso* de Fernando de Herrera en las que hace mención al acontecimiento histórico.

En *La Numancia* es posible notar la influencia de autores predilectos de Cervantes, como Virgilio y Séneca. En cuanto a la tradición peninsular, se cree que tomó como fuentes a Ercilla y al *Romancero*.

Análisis de La Numancia

La Numancia inicia *in media res* a la manera de los clásicos, *La Ilíada* y *La Eneida*. (no hay que olvidar que Cervantes admiraba a Virgilio).² Escipión cuenta: “Dieciséis años son y más pasados/ que mantienen la guerra y la ganancia/ de haber vencido con feroces manos/ millares de millares de romanos” (Cervantes, 173). Es interesante mencionar la forma en que figuran los numantinos en la cita. Aparecen de manera metonímica a través de la frase “feroces manos”; a su vez esa referencia se ve ampliada, aumentada a partir de la repetición del adjetivo “millar”. Sin ser mencionados de forma explícita, los numantinos son caracterizados de manera

² La pieza está compuesta por cuatro jornadas que se desarrollan en dos espacios distintos: el campamento romano y la ciudad sitiada. Cervantes utiliza dos clases de versos, los endecasílabos y los octosílabos. Con los primeros desarrolla octavas reales, tercetos encadenados y endecasílabos sueltos en largas series; utilizados en parlamentos de tono heroico. Con los segundos forma redondillas, que presentan un tono lírico.

hiperbólica a partir de la fuerza con la que pelean y de la cantidad de muertos que provocan.

Escipión se dirige a su amigo Jugarta diciendo: “Esta difícil y pesada carga/ que el Senado romano me ha encargado (...) De guerra y curso tan extraña y larga/ y que tantos romanos ha costado” (Cervantes: 171). El general define a la guerra como larga y extraña. Si se tiene en cuenta la habilidad y la rapidez de los romanos a la hora de conquistar; frente a Numancia están ante una situación inusual que los desorienta. Por ello decide reunir a sus hombres y platicarles sobre la situación. A modo de arenga los alienta a que tomen ánimos y caracteriza a los numantinos de la siguiente forma: “con arrogancia,/ tan pocos españoles y encerrados/defienden este nido de Numancia.”(Cervantes: 173). Escipión define a sus enemigos de manera negativa, ellos son arrogantes y se encuentran encerrados en el territorio que denomina nido. Aquí figura, otra vez, la asociación de los numantinos con animales salvajes. Su territorio no es considerado un pueblo con una cultura y creencia determinada. La palabra “nido” vendría a rebajar la condición de Numancia como pueblo desarrollado y simplemente se la asociaría a un simple lugar donde habitan animales no domesticados.

Las citas dan cuenta que desde el principio se presenta de manera rápida el asunto, el contexto histórico y la presentación de ambos bandos, que se mantienen siempre bien distinguidos. Se podría decir que conforman polos opuestos que jamás se reconcilian. En la pieza se definen unos a otros, se critican y también dialogan.

Los numantinos, duchos en la pelea, preferían en enfrentamiento directo antes que el encierro, es por ello que a lo largo de la tragedia intentan, en dos oportunidades, establecer el diálogo para lograr las paces. Sin embargo, el jefe romano les contesta: “a desvergüenza de tan largos años, / es poca recompensa pedir paces”(Cervantes: 175). Escipión contento con su táctica afirma: “esta libre nación soberbia domo / sin fuerzas, solamente con cordura”(Cervantes: 187). Aquí el general de la campaña habla de “domar”, una acción que se relaciona más con el trato con animales que con humanos. Según la RAE significa “Sujetar, amansar y hacer dócil al animal a fuerza de ejercicio y enseñanza.”. Él refuerza su postura diciéndoles: “Bestias sois, y por tales encerradas/ os tengo donde habéis de ser domadas/ mía será Numancia a pesar vuestro, sin que me cueste un mínimo soldado”.

Los numantinos denominados “rebeldes bárbaros hispanos” están encerrados y comienzan a hablar sobre su situación. Teógenes sostiene que los romanos: “con cobardes manos nos destruyen” (Cervantes: 179), y que: “este largo y trabajoso asedio/ sólo promete presta sepultura.”. De las citas se pueden extraer unas primeras conclusiones. Los romanos les llevan ventaja, están ganando pero de manera cobarde ya que evitan el enfrentamiento directo. Los numantinos ante la imposibilidad de confrontar hablan de la muerte antes que de rendición. Otro numantino reafirma esa idea diciendo que: “Remedio a las miserias es la muerte, / si se acrecientan ellas con la vida, / y suele tanto más ser excelente/ cuanto se muere más honradamente” (Cervantes: 179).

Numancia es una tragedia que trata, entre otras cosas, sobre la libertad y la elección. La RAE define a la libertad como: “Facultad natural que tiene el hombre de

obrar de una manera o de otra, y de no obrar, por lo que es responsable de sus actos.”. A su vez “elección” es “la libertad para obrar”. A partir de estas definiciones se puede afirmar que en cada acción de los numantinos hay una elección pensada y tomada con libertad. Ellos padecen el asedio y se ven afectados, optan por una alternativa que los libera: el suicidio colectivo.³ Creen que con la muerte se conservará su honra de esos hombres y serán eternos por sus actos.⁴

Cuando ellos proponen saltar el cerco y pelear con los romanos, las mujeres les adelantan las consecuencias que podría llegar a tener tal accionar. Ellas cumplen un rol importantísimo en la obra ya que tienen un peso decisivo en el accionar de sus maridos. En sus discursos mencionan el tema de la descendencia, la libertad y la esclavitud. Como lo evidencia el siguiente pasaje: “¿Queréis dejar, por ventura,/ a la romana arrogancia/ las vírgenes de Numancia /para mayor desventura,/ y a los libres hijos vuestros/ queréis esclavos dejallos?/ ¿No será mejor ahogallos/ con los propios brazos vuestros”. Otra mujer que es la madre de alguno que desea salir a pelear, los interpela a todos hace reflexionar del siguiente modo: “Hijos de estas tristes madres (...) Decidles que os engendraron/ libres, y libres nacistes,/ y que vuestras madres tristes/ también libres os criaron.”

Las mujeres son capaces de notar las consecuencias que determinados actos pueden provocar. Una de ellas cuestiona sobre la descendencia de los numantinos y sobre el futuro del pueblo ante el posible avance romano. Propone además una solución drástica: que los padres maten a sus hijos antes que dejárselos a Roma. La otra, recurre a mencionar la libertad con la que vivieron en el pueblo. Realiza una mirada en retrospectiva de lo que fue Numancia y recalca que con esa libertad se engendró, se dio vida y se crió a hombres que merecen ser libres.

Luego de la intervención femenina Teógenes presenta un nuevo plan, el de convertirse en eternos: “Sólo se ha de mirar que el enemigo /no alcance de nosotros triunfo o gloria; /antes ha de servir él de testigo /que apruebe y eternice nuestra historia”. El enemigo será el encargado de testimoniar la pérdida en el enfrentamiento y el valor que tuvieron los numantinos de suicidarse. Teógenes en su discurso piensa en los hijos, en el futuro del pueblo y se dirige a ellos de la siguiente forma: “Yo soy, consorte amada, el que primero /di el parecer que todos perezcamos/ antes que al insufrible desafuero/ del romano poder sujetos seamos”. El personaje propone aquí de manera explícita una muerte colectiva en pos de no convertirse en servidores del enemigo. Para los numantinos la muerte redime la situación, los salva y es gloriosa y honrada. De esa manera lo expresa Teógenes en la siguiente exclamación: “¡Ora me mate el hierro, o el fuego me arda, /que gloria y honra en cualquier muerte veo!”

Cuando los romanos van a observar lo que sucede en el pueblo, detallan el escenario del horror: “De mirar de sangre/ un rojo lago, y de ver mil cuerpos /tendidos

³ Los numantinos se suicidan y tal acto no tiene el valor de un sacrificio religioso. La muerte no tiene ninguna efectividad práctica, porque sus almas no serán rescatadas por ninguna ideología o mitología religiosa y porque al final de la última jornada nadie estará a la derecha de ninguna deidad en el Paraíso. (Ver: Jesús G. Maestro)

⁴ La honra en la época significaba la consideración que la sociedad tiene hacia el individuo; se basa en convenciones y en opiniones. Por lo tanto honra y opinión eran sinónimos (Ver Sabor de Cortázar: 51).

por las calles de Numancia, /de mil agudas puntas traspasados.” (Cervantes: 202) Mario, compañero de Escipión concluye: “El lamentable fin, la triste historia/ de la ciudad invicta de Numancia /merece ser eterna la memoria; /De la pesada y sin igual cadena /dura de esclavitud se han escapado /con presta audacia, de temor ajena (Cervantes: 203)”. La cita significa la rendición de Roma ante la victoria eterna de Numancia. Los numantinos se escaparon de la esclavitud y los hicieron sin temor a la muerte. El fin lamentable y triste también fue para los romanos, los grandes derrotados en la guerra, que no se esperaban jamás aquella salida de los numantinos.

La última figura que aparece en la obra es la de la Fama⁵ quien dice: “Vaya mi clara voz de gente y gente,/ y en dulce y süave son, con tal sonido/ llene las almas de un deseo ardiente/ de eternizar un hecho tan subido.”. En relación con el futuro, adelanta: “Indicio ha dado esta no vista hazaña/del valor que los siglos venideros/tendrán los hijos de la fuerte España,/ hijos de tales padres herederos.” Del sacrificio de los numantinos vendrá España, heredera de su valor y fuertes ideales.

Es posible identificar el accionar del pueblo de una manera ejemplar y su historia puede leerse como una leyenda que busca explicar ciertas características de los españoles. La tragedia sin embargo, amerita dos tipos de lecturas.⁶ La primera de ellas emerge de una lectura rápida y más bien literal. La segunda de ellas es más bien crítica y opuesta a la primera interpretación.

En relación con la primera interpretación, se puede afirmar que historia de Numancia fue utilizada por el Imperio de manera propagandística para resaltar el valor de sus hombres. El reinado de Felipe II (1556-1598) emplea la historia del pueblo celtíbero en el momento de auge que vive su imperio. El tema se rescata ya que posee la base ideológica que justifica el imperialismo del rey. Ello se puede evidenciar por ejemplo en el discurso de la Fama que afirma: “Indicio ha dado esta no vista hazaña/del valor que los siglos venideros/tendrán los hijos de la fuerte España, / hijos de tales padres herederos.” (Cervantes: 205). Existe otra posible interpretación propuesta por Canavaggio. Es sabido que en la época de Cervantes España es un Imperio a la manera de Roma y que a través de los mecanismos de la Inquisición persigue y lucha contra los moriscos, los judíos, los flamencos, entre otros grupos. El duque de Alba podría asociarse a la figura de Escipión. Ambos son grandes soldados fieles a los ideales de su Imperio. Al establecer esa relación España sería heredera más cercana a Roma que a Numancia ya que elabora mecanismos de invasión, persecución y asedio a culturas minoritarias.

⁵ En la obra es posible notar dos planos: el humano y el alegórico. En el primero se hallan los dos bandos; en el segundo se encuentran las figuras de España, del Río Duero y de la Fama, entre otras. Éstas tienen gran importancia que ya que dan cuenta del porvenir de los numantinos, adelantan los hechos y predicen el futuro.

⁶ En el trabajo se utiliza el término leyenda y no mito, ya que ésta se ubica en un tiempo y lugar que resultan familiares a los miembros de una comunidad, lo que aporta al relato cierta verosimilitud. A diferencia del mito, no se centra en dioses sino en hombres que representan distintos arquetipos. Como el mito, la leyenda es etiológica, es decir, tiene como tarea esencial dar fundamento y explicación a una determinada cultura. Su elemento central es un rasgo de la realidad (una costumbre o el nombre de un lugar, por ejemplo) cuyo origen se pretende explicar.)

Ambas lecturas son posibles. Se podría arribar a la conclusión que España es un Imperio que posee dos padres, Roma en cuanto a la idea del poderío y Numancia en cuanto a sus valores y ánimos de no ser sometidos por ninguna otra potencia.

Bibliografía

- AAVV, *Historia de España Antigua I: Protohistoria*, Madrid: Ediciones Cátedra.
- Baras Escolá, Alfredo, *La tragedia de Numancia*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2009.
- Canavaggio, Jean, *Cervantes: en busca del perfil perdido*, Madrid: Espasa Calpe, 1992.
- Cervantes Saavedra, Miguel de, *Obras completas*, Madrid: Aguilar, 1975.
- Díez Borque, José María. *El teatro en el Siglo XVII*, Madrid: Taurus, 1988.
- García de Cortázar, Fernando y González Vesga, Juan Manuel. *Breve historia de España*. Alianza Editorial. Madrid. 2005.
- Maestro, Jesús G, “Cervantes y a religión en La Numancia” en: *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 25.2 (2005 [2006]): 5-29.
- Maestro, Jesús G, “Idea de la libertad en La Numancia de Cervantes” en: *Revista sobre teatro áureo*. ISSN: 1911-0804 Número 1, 2007
- Sabor de Cortázar, Celina. “La sociedad española del 1600 y la literatura”, en *Revista Universitaria de Letras*. Volumen I, Número I, Buenos Aires, 1979.
- Valbuena Prat, Ángel, “Prólogo” en Cervantes, Miguel de, *Obras Completas*, Madrid, Aguilar: 1975.
- Valdeavellano, Luis G. de, *Historia de España I. De los orígenes a la baja Edad Media*, Madrid: Manuales de la Revista de Occidente, f/d.